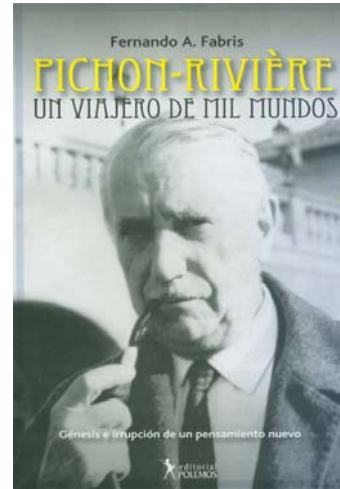


**Pichon-Rivière.  
Un Viajero de Mil Mundos.  
Génesis e irrupción  
de un pensamiento nuevo.**

**Fernando A. Fabris.  
Buenos Aires: Polemos, 2007.**



**Reseña de Alejandro Ávila Espada**

Fernando A. Fabris (La Plata, R. Argentina, 1963), profesor de la Primera Escuela Privada de Psicología Social fundada por Enrique Pichon-Rivière (Buenos Aires), nos presenta en este libro una obra que era muy necesaria hace tiempo, y de extraordinario valor, tanto documental como crítico. Aborda el complejo reto de situar históricamente a la figura de Enrique Pichon-Rivière, en su dimensión humana, como psiquiatra que enfrenta la problemática de la salud mental, y como psicoanalista que llevará el psicoanálisis a la psicología social, a través de la descripción y comentario detallado de los contextos de producción de su obra entre 1932 y 1958. A la vez es una obra-documento, donde quedan recogidos numerosos testimonios de discípulos de Pichon-Rivière, empezando por los cuatro prólogos, escritos respectivamente por Hernán Kesselman, Ángel Fiasché, Ana Pampliega de Quiroga y Joaquín Pichon-Rivière. Cercano como soy a la trayectoria y producción de algunos de ellos, y ávido lector y participe desde la experiencia de los planteamientos pichonianos, la obra ha sido para mí, como lo será para quienes han participado de una u otra manera de las más de tres décadas transcurridas desde que murió Pichon, una oportunidad de re-pensar y re-vivir conceptos, propuestas y experiencias que desde el maestro han transformado la manera de pensar, vivir y hacer de todos quienes tuvimos la irrepetible experiencia de vivir una época de transformaciones y descubrimientos. Ocasión habrá de hablar de esa época – de la que ya hay amplias referencias- y ahora centrémonos en el libro.

Enrique Pichon-Rivière (1907-1977), el “maestro socrático” que atravesó sus tiempo dejando una influencia extraordinaria y de cuyo alcance se tendrá cada vez más noticia, es situado biográficamente en sus recorridos, desde sus raíces en la burguesía francesa emigrada al Chaco de Santa Fe en Argentina, dónde Pichon-Rivière creció en una articulación encarnada de la cultura europea y la guaraní, y desde la que llegaría a ser médico y después psicoanalista, pero sobre todo ser humano excepcional. Como no vamos a hurtar lectores a este extraordinario libro que merece “ser vivido”, glosaré sus contenidos para que el lector sepa las riquezas que en él puede encontrar. El libro está dividido en siete capítulos, más la síntesis y conclusiones y dos anexos.

El capítulo 1 nos da una perspectiva muy necesaria del conjunto de las diferentes etapas en el recorrido y obra de Pichon. Y donde el lector puede formarse una visión comprensiva de toda su trayectoria, lo cual es especialmente valioso precisamente porque en esta obra solo se expone con detalle hasta 1958, es decir justo hasta el momento en que se va a constituir la Primera Escuela Privada de Psiquiatría, germen de

la posterior Primera Escuela Privada de Psicología Social, que él fundará y cuyos desarrollos continúan.

El capítulo 2 recorre la década de los años treinta, con un esbozo biográfico de Pichon joven, sus inquietudes, estudios de medicina y psiquiatría, y las raíces de su acercamiento al psicoanálisis, que será objeto del capítulo 3. El capítulo 4 muestra los primeros planteamientos psicoanalíticos de Pichon, su interés por entender la psicodinamia de la epilepsia, su acercamiento a la reflexología y a las psicosis, y su interés y relaciones con el mundo del arte y el surrealismo. Un aspecto que se desarrolla en el capítulo 5 donde psicosis, esquizofrenia y depresión, el inicio de la evolución de sus planteamientos psicoanalíticos hacia lo social, el énfasis en lo siniestro y su “psicoanálisis” del Conde de Lautréamont. El capítulo 6 está dedicado a mostrar como va a ir surgiendo su posición vincular a partir de la influencia del kleinismo, y el capítulo 7 narra la eclosión de una psiquiatría y psicología social, donde se pasa del consultorio a la calle, y se revisan en profundidad las diferentes influencias que convergen. Y ahí queda, tras la Experiencia Rosario, con la puerta abierta a todo lo que le constituye faro de una nueva época, donde la praxis social, y en especial la psicoanalítica ya no podrá ser reducida a la fantasmática de la subjetividad.

No quiero dejar de resaltar la cuidada edición del libro, la minuciosidad del trabajo del autor en las citas y en los datos, la compilación de referencias, de y sobre Pichon, y también el índice temático. También su rico aporte histórico, que da un perfil muy valioso de la historia social en Argentina durante cuatro décadas, y que nos permiten comprender muchos matices de contexto que entender al hombre excepcional que fue Pichon, y a su obra e influencia. Quienes continúen y profundicen el estudio de la obra de Pichon-Rivière tendrán siempre una deuda de gratitud con Fabris, y nos gustaría pensar que esta obra tendrá una segunda parte, donde se retome y complete la trayectoria humana y profesional de Pichón en sus dos últimas décadas (1958-1977), es decir la historia propia de la Psicología Social Operativa. Esta es el único reproche de fondo que le podemos hacer a este magnífico libro, que nos dejó a medias en nuestra ansia de beber con el maestro la sabiduría de sus años más extraordinarios. Para quienes deseen profundizar en los desarrollos pichonianos, pueden también acudir a otra obra de Fernando Fabris, compartida con María Dolores Galiñanes, en la que abordan algunos de los principales ejes de una *Psicología Clínica Pichoaniana: Una perspectiva vincular, social y operativa de la subjetividad* (Buenos Aires: Ediciones Cinco, 2004).

**Cita bibliográfica / Reference citation:**

Ávila Espada, A. (2008). Reseña de la obra de Fernando A. Fabris “Pichon-Rivière. Un viajero de mil mundos”. *Clínica e Investigación Relacional*, 1 (2): 228-229. [ISSN 1988-2939]  
[<http://www.psicoterapiarelacional.es/CeIRREVISTAOnline/Volumen21Mayo2008/tabid/355/language/es-ES/Default.aspx>]